

LA FORMACION AMBIENTAL EN LOS CURRICULA ¿UN PROBLEMA DE TECNOLOGIAS?*

Pedro Medellín Milán**
Luz Ma. Nieto Caraveo***

1. SOCIEDAD Y EDUCACION

¿Existe alguien, en este momento, que esté en desacuerdo con la imperiosa necesidad de incluir los aspectos ambientales en la educación? Es evidente que no, al grado de que existen todo tipo de discursos ambientalistas, cargados de muy diversos contenidos ideológicos y políticos. Cabe reflexionar... ¿Hasta qué punto quienes nos declaramos a favor de la protección del medio ambiente, entendemos que el deterioro ambiental es producto de todo un sistema de organización social, de un cierto tipo de desarrollo económico, y de los valores con que asumimos nuestra vida cotidiana y nuestra relación con el mundo? Y al hablar de educación ambiental en nuestras escuelas profesionales... ¿Tendemos a resolver el problema o más bien a legitimarlo y reproducirlo? Creemos que tanto en educación como en desarrollo tecnológico corremos este peligro.

Muchas de las reflexiones que vamos a presentar hoy aquí, se originaron en nuestras propias experiencias en el Programa Universitario de Desarrollo Curricular, así como en el trabajo en equipo que estamos realizando en el Programa Interdisciplinario de Toxicología Ambiental. También partimos de las iniciativas de planeación y evaluación académica en que hemos participado. Debemos reconocer, antes de entrar en materia, las premisas que corren a lo largo de lo que hoy vamos a sostener aquí:

Primera premisa: Vivimos en una sociedad en crisis, esto es, que ha llegado a situaciones insostenibles en las relaciones sociales de producción, de conocimiento y de poder, así como en las relaciones del hombre y la sociedad con el medio ambiente. El deterioro ambiental no es el único problema grave y urgente de esta sociedad.

Existen otros problemas que también limitan la calidad de la vida (y que además llegan a poner en peligro la supervivencia de grandes grupos de personas). Estos otros aspectos vitales son, por ejemplo:

- 1) Las formas de convivencia y organización social.
- 2) Los niveles de satisfacción de necesidades básicas.
- 3) Las formas de generación y apropiación de la cultura.

La dimensión ambiental, la dimensión social, y la dimensión humana, son enfoques inseparables para lograr una sociedad perdurable. Desde la dimensión social, podemos ver que nuestras sociedades deterioradas son incapaces de convivir pacíficamente, al mismo tiempo que concentran y distribuyen injustamente los recursos, el conocimiento y el poder. Nuestra dimensión humana también está deteriorada, desvalorada por nosotros mismos, desprovista de identidad, y enajenada a través del consumo y la ideología. Finalmente una pregunta... ¿Es la sola supervivencia del hombre un fin completo? ¿No deberíamos pensar mucho más seriamente en una vida con calidad?

Segunda premisa: Los problemas de nuestras sociedades actuales van mucho más allá de la educación o del desarrollo tecnológico, y aún así es imprescindible hacer algo en estos dos aspectos específicos. Muchos de los problemas de nuestra sociedad actual incluso quedan fuera de su ámbito de responsabilidad directa o les imponen grandes condicionantes. Existen leyes, organizaciones, instituciones, grupos, costumbres, formas de administración, sistemas de comunicación, etc. (es decir, otros aspectos estructurales y funcionales de nuestra sociedad) que también deben cambiar para atender a los problemas ambientales, y que no responderían automática y simultáneamente mientras cambiamos la educación. Ni siquiera es un problema de escoger por dónde empezar, porque tenemos una historia de siglos de explotación de la naturaleza y del hombre, de la que no podemos desprendernos fácilmente y sin dolor; porque vivimos una cultura moderna

* Ponencia presentada en el Foro Universidad y Medio Ambiente. Universidad de Guadalajara, julio de 1991.

** Secretario Académico UASLP.

*** Directora de Desarrollo Académico de la UASLP.